

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

---

SAN LUIS

---

145

EL CHORRILLO

Maestro <sup>D/</sup>MARÍA MARGARITA SHORTESE Escuela N° 130

Fojas 12

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

# Material folklórico



1

Localidad - El Chorrillo  
Escuela - Nacional N.º 130  
Directora - María Margarita Shortrede

---

**Descripción del lugar:** A diez minutos en auto-móvil y a veinte en carruajes hacia el este de la ciudad de San Luis, encuéntrase el paraje denominado El Chorrillo, que tiene una extensión de legua y media por mil quinientos metros de anchura.

Esta faja de suelo accidentado y variadísimo, está bañada al Sud. por el Rio Chorrillo y al Norte limitada por lomas llenas de vegetación y quebradas; muchas de las cuales poseen hermosos peñascos sombreados, que sirven de espléndidos puntos de mira y abarcan bellos panoramas de esta región provinciana.

El Caril Nacional que lo atravieza, hace de él, el paso forzoso para San Roque, Estancia Grande, Durazno, Florida, Trapiche etc y en razón a la poca distancia, el primer lugar visitado por excursionistas, viajeros y forasteros.

Hay además; bordeando la margen derecha del río, unos 200 sauces colocados para servir de obstáculo a los avances del río, en las épocas de crecientes y que gracias a la pertinaz constancia del chorrillero, viento que rara vez falta, ha torcido los jóvenes tallos que, hoy viejos y roídos afectan formas caprichosas y extravagantes.

Unos sauces acortados, en el suelo, como tallos, rastrojos sirven de puente a la pequeña corriente que por ellos pasa.

Otros parecen cómodos columpios, en los que los niños trepan con gusto y se mecen con más placer. Hay también unos dispuestos como 'chaise longue' que pueden dar cabida a una buena porción de escursionistas, y todos en fin entrelazando sus gruesos tallos y entreverando sus hojas, proporcionan buena sombra y excelente fresco a cualquier hora del día.

Por eso resulta el paraje obligado de los pic-nic improvisados, y aún de los preparados con antelación; puesto que hay terreno plano que sirve de salón de baile y si se quiere alfombra también existe, internándose un poco, un lugar circuido de álamos, como rotonda cubierta de verde césped que reemplaza con ventaja la costosa alfombra de Smirna.

Bosques de talas, molles, pejes ofrecen a la vista del observador vasto material para el poeta, el pintor, el científico, el curioso o el escéptico; quedando todos conformes en el poco precio que cuesta este placer.

Desde tiempos bien remotos ha sido célebre el paraje, así cuentan ya más de 50 generaciones de estudiantes que visitaron el lugar, en una u otra época, bajo uno u otro pretexto.

Yo, que bajo los "Sauces" escribo y disfruto de la sombra, del fresco y del rumboso arroyuelo que hasta mí hace llegar el encanto de su murmullo, no puedo menos de recordar que, haciendo excepción a los <sup>para</sup> estudiantes de mi época, no vine a visitarlo, fue mi primer cuidado al hacerme cargo de esta escuela, atraída por la nominación universal de los famosos "Sauces" y quise asombrada del efecto que producen.

Así, el riante lugar pasa de generación en generación evocando siempre el recuerdo de gratas horas

paradas allí.

El nombre deriva de las muchas pequeñas vertientes de agua que parecen chorritos manando del seno de la tierra.

El mayor, situado bajo un puente del camino según cuentan los antiguos poseedores, Pío Nono, antes de ser Papa visitó el lugar y encontrando un charco de agua que manaba continuamente y cuya vista a la distancia pareciase a un ojo le llamó "Ojo de Agua de los Sapos" por la abundancia de estos batracios en la vertiente.

El Gobierno hizo después arreglar una especie de muralita semi-circular de cincuenta centímetros de alto por veinte de ancho, lo que facilita la extracción del agua, e impide que los animales formen pantanos con sus frecuentes pisadas.

### Desarrollo de la clasificación

#### 1.º A. a. Supersticiones relativas a fenómenos naturales.

La presencia de un cometa indica la cólera de Dios por los pecados de los hombres y de allí la esencia de que anuncia guerras, epidemias todas pruebas fehacientes, de su justa cólera.

Para evitar mangas de piedra hacer tres cruces con ceniza o hacer en el aire con un hacha una cruz y dejar el hacha clavada en tierra; prender palma, olivo o vela bendita y rezar el trisagio

#### 1.º A. b. Supersticiones relativas a plantas

Para librarse de rayos ponerse bajo los pejes que por tener una cruz formada con las espigas en que terminan sus hojas rombicas, le preservan de este peligro en medio del campo.

La caña tiene poder contra las víboras y tocando-  
les con ella la cabeza quedan atontada, y con faci-  
lidad se matan.

1: A - c. Supersticiones, relativa, a animales.

El zorrino (chirre) proporciona el bigado  
que en té es remedio infalible contra la pulmon-  
nia o puntada de costado. -

El zorro es mal agüero verlo atravesar un ca-  
mino anuncia desgracia y con frecuencia las  
personas que se tienen por presisora, se vuelven  
si encuentran un zorro para evitarse un mal..

La golondrina cuando entra y revolotea en la  
pieza, anuncia para unos muerte; para otros  
matrimonio..

La lechuga anuncia ruina o muerte, por lo  
que al sentir el estridente chillido, las personas  
se desvelan pensando en el mal que les acaese-  
rá según el anuncio infalible de éste animal  
y por eso nadie permite que aniden cerca de las  
casas..

El canto del gallo a la puerta indica visita.

El gato al lavarse la cara, lo mismo..

Cuando las gallinas hacen un grito especial, que  
llaman, llorar al amanecer anuncian que  
el dueño o dueña de casa morirá pronto..

Cuando los perros ladran y las personas no ven  
a nadie es que el diablo se acerca y como los  
perros tienen mejor vista que el hombre puesto que  
ven de noche y en la obscuridad; todas las per-  
sonas dicen:

Santa Ana parió a María  
Santa Isabel a San Juan  
Con éstas santas palabras  
Los perros se callarán.

O también colocarse en la cabeza un sombrero

a la inversa.

1.º A. d. Supersticiones relativas a faenas.

Para favorecer la propagación y aumento de las aves, secar todas las espaldas y colocarlas en forma de collar frente o debajo de las imágenes.

No dejar jamás dibujada una marca en el suelo porque la hacienda disminuye o se termina.

No matar los animales hermanados, de cualquier especie para que pueda prosperar la crianza de los mismos.

1.º A. e. Supersticiones relativas al juego.

En la recolección de los frutos no preguntar: ¿bual de nosotros, faltará este otro año? De seguro el que pregunta muere en el mismo año.

1.º A. g. Fantasmas, espíritus, duendes.

Hay cerca de los "Sauces" un lugar cenagoso, lleno de árboles y restos de una antigua quinta; aparece allí una lucecita como una estrella y dicen es el alma de una señora que anda en pena.

aseguraron que en la misma Escuela, se sienten ruidos de pasos, personas que tosen, se pasean, estornudan, suspiran, abren puertas, espantan sin que jamás vean a nadie y que posiblemente es el alma de algunas de las tantas personas tuberculosas fallecidas cerca de aquí.

La viuda salía cerca del Ojo de Agua, saltaba al anca de los caballos y ni el más valiente se atrevía a pasar por allí entrado el sol.

Otras veces la viuda tornaba a los jinites por el cuello, lo que les producía la ruptura de cualquier miembro o dislocaciones serias, aparte del terror pánico que de ellos se apoderaba al caer del caballo en el Puente Negro, sobre el Río, por donde pasa

hoy el Ferro-carril, había hacen muchísimos años unas higueras, una de las cuales tenía una gran cavidad que era la guarida de la Salainana y lugar frecuentado por buijas.

### I. A. i - Curanderismo.

Para dolos de muelas masticar retortuño.

Masticar anillos de cola de higuana, usar también esos anillos en los dedos...

Sin. buscar es un parásito que habita en los muelles y que para ser remedio debe encontrarse sin buscarlo, se muerde en cruz y se embulga al cuello.  
Indigestión infantil - té de tierra del umbral de la puerta mezclada con tela de la araña de las cuatros esquinas, de la pieza.

Para estancar la sangre de las heridas: poner tela de araña o raspaduras del hollín de las cacerolas y aplicar sobre la herida.

Para tener familia las señoras toman té de una planta llamada cola de quirquincho.

### II a - Tradiciones populares.

Losiete a media cuadra pasando un poco del Ojo de Agua un lugar llamado el "Zabar" bosque de talas tan espesos y compactos que sirvió de guarida a los salteadores, ganchos y ladrones; por cuyo motivo nadie pasaba por allí sin ser asaltado. Cerca o en el mismo talar, vivía un individuo a quien todos llamaban el "Difunto Cinco". Este individuo se había arreglado un disfraz con la piel de un perro y le imitaba tan bien el modo de caminar, de olfatear, que todos le tomaban por tal.

Una vez hechas sus observaciones, hacia su entrada

a las 12 de la noche o una de la mañana y robaba lo que él estimaba de más valor, seguro como estaba de la posición de los objetos, cargamento, hornos, armas etc.

El diestro era en el oficio que a veces levantaba a los arrieros, que dormían sobre las petacas en que llevaban dinero u objetos de valor, extraía lo deseado y volvía a colocarlos y ellos rendidos de fatiga no sentían las manipulaciones del ingenioso y diestro "Difunto Cinco". Así llegó a ser célebre esta parada en el lugar que todavía se llama Rodio del Alto, pues siempre descansaban allí las tropas de arrias y jamás pudieron tomar al famoso perro. —

En el año 1847 o 1848 los indios invadieron el Chorrillo, encontrándose de visita en casa del Señor Rafael Gimenez, la hijita del Coronel Barbeito, niña de 4 años, llamada Chirra.

El Coronel Barbeito era casado con D<sup>ña</sup> Josefa Gimenez hermana de Becla y Fortunata y de varios hermanos e hijos del susodicho Señor Gimenez; cuyo terreno existe en poder de sus herederos, en esa casa, hoy en ruina, veraneaba la niñita Barbeito el año aquél de la invasión y siendo hoy anciana como de 81 años, narraba el hecho que presenciara entonces.

Sintieron el aviso de la novedad de indios y D<sup>ña</sup> Becla, Fortunata y Cruz Gimenez huyeron a la loma llevándose la chica en brazos y dejando la casa completamente abierta.

En la cocina condimentabase un suculento loco que serviría de merienda. Uno de los hermanos Gimenez, Leopoldo optó por quedarse sintiendo no comer el loco, metióse con la olla a un pozo de pocos metros que cubrió con

una rama.

Dice que sentía el bullarengo de los indios buscando las personas, porque el fuego ardía aún y revolviendo todo.

Pasado el medio día salió de su escondite, acció de hacer cocer el loco y fuese con la olla a la loma; donde todos festejaron la ocurrencia ya que bastante hambre tenían y no se animaban a bajar. Allí pasaron la noche.

A la madrugada dicen que notaron la cabeza de un indio, tan grande fue el pánico que no sabían que hacer; por fin el indio habló castellano y se hizo conocer era un tal Chavez que puesto de acuerdo con los indios dirigía los saqueos y que guardando consideraciones a Barbito no quiso hacerles mayores daños y les avisaba que volviesen tranquilos porque no serían molestados. Cisi volvieron satisfechos de las peligrosas ascensiones y disparadas por lomas.

Narrado por la Señora Elvira Barbito de Cedars, respetable matrona de 81 años, fallecida en Abril último.

Su actual ruta que sigue el carril, ha sido en años anteriores bien distinta. Bajando por la casa de Cescheri, seguía costeando la loma y pasando por la Ciguada, seguía por el Rodeo del Alto hasta la ciudad.

Por los Sauce, pasaba un ramal que atravesando el río se dirigía a Merades, pero este ramal ofrecía el peligro de un paso largo y sumamente pendiente, hoy modificado por el puente.

En el alto de esa bajada vivía en el año de la Guerra del Paraguay una familia, cuyo nombre no recuerdo, que tenía una niña de 18 a 20 años alta, delgada y bastante linda; esta niña que

jamás usaba vestido ajado; sino bien limpio y planchado, recibió por tal circunstancia el nombre de "Escarquilla". La Escarquilla, bien peinada, bien empolvada y pintada las mejillas con maravilla; presenciaba el paso de las tropas de Curias con la satisfacción propia de las jóvenes que gustan verse alabadas y piropeadas.

Aconteció que una vez hecha la recolección de hombres que irían a la Guerra del Paraguay, partieron en carreta, pasando por dicho lugar; entre ellos iba el novio de la "Escarquilla" y ella pensando quizá librarlo de una muerte segura o compartir con él las penurias de la guerra; dispuso marcharse, burlando la vigilancia de los centinelas. Quiso subir por las ruedas de la carreta y a tal la nerviosidad que escapó el pie y fue aplastada por la carreta. Mientras el novio, quizá algo impresionado por la pérdida de su amada siguió rumbo a Buenos Aires. - (1)

El paso de las Tropas de Curias era también un espectáculo digno de observarse.

20 o 30 carretas componía la tropa, mandada por el Capataz y su correta. Llegados al lugar de la bajada, todos los conductores se apeaban para auxiliarse. Se prendían con los lazos de los cabezales del carro y se tiraban al suelo, para impedir que las carretas se dieran vuelta. Había muchos casos en que los hombres imprevistos murieron aplastados. Cruces puestas en el suelo indicaban el lugar y todos los arrieros al pasar se encomendaban a esa alma y les prendían velas.

Narrado por el Señor Tomás Eula de 51 años.

(1) Narración también de la Señora Elvira B. de Adaro.

En 1812 Don Juan Martín de Pueyrredón compró la Aguada cuando fue desterrado. Hizo su habitación a orillas del camino carretero y plantó dos ombúes que aún subsisten, hoy es propiedad del Señor Enrique Despouy.

Dña Josefa Gimenez de Barbits tenía una negrita mulata sorda-muda. Cuando venían los indios se golpeaba la boca. En los robos daba sin jamás equivoarse con los robos y ladrones y volvía corriendo a la casa. De la Policía siempre la pedían; pero la dueña no se animaba a prestarla por temor a los ladrones.

En aquel entonces las puertas permanecían cerradas llegando la oscuridad; cuando el Coronel volvía tarde a su casa jamás lloró a la puerta. Veía el bultito blanco de la mulatita disparando a su cama cuando veía al Señor llegar a la puerta.

## Poesía

### La Paraguaya

En una noche de luna  
De tierna y hermosa faz  
Sentada al pie de un naranjo  
Suspiraba sin cesar.  
- ¿Por qué suspiras? la dije:  
Con tan inmenso dolor?  
- Ay! Suspiro porque tengo  
Desgarrado el corazón!  
- ¿No tienes algún hermano  
Que consulte tu pesar?  
- Tuve tres, pero sola gimo

En mi desolado hogar.  
 Mi padre siguiendo a Lopez,  
 Alla por el Cerro Corá  
 Calló cubierto de heridas,  
 Peleando en Ciguadabán.  
 También esa misma suerte  
 Cupo a mi madre infeliz  
 Que víctima de sus penas  
 Y pareció también allí.

Quejas.

Coplas

Ud. que le sabe,  
 Yo que le sé.  
 Ud. no me quiere,  
 Yo bien sé porqué,  
 Será porque tiene.  
 Será porque tiene,  
 Otra a quien querer.

En la orilla del mar  
 Suspiraba una ballena  
 En el suspiro decía  
 Hombre que tiene amor, tiene pena.

Bien hayca la cinta negra  
 Y el telar que la tejió  
 Mi amante se ha puesto luto  
 Sin haberme muerto yo.

Tanto presumes  
 Que al cielo quieres llegar  
 Las estrallas se mandó decir  
 Del golpe que te vas a dar.

La cinta para ser doble  
 No ha de ser de dos colores  
 El hombre para ser firme  
 No ha de amar dos corazones

En la orilla del cañano  
 Estaba un pajel lleno de flores  
 Con amigos son tus risas  
 Y con otros tus amores

A quien quisieras más, *Caución*  
 A quien quisieras más,  
 Al General Mitre  
 O al General Sáa?  
 El General Sáa  
 Sabe pelear  
 Sabe ganar  
 Las cuevas más honda,  
 Para disparar.

Versos dados por Doña Catalina Lecena de Guerrero, anciana como de 70 años.

El Chorrillo, Septiembre 13 de 1921

María Margarita Shortede

